

2009

Polonia

Estancia profesional en Polonia

Rubén Izquierdo Martín



Polonia

Estancia Profesional en Polonia

Biblioteca Nacional de la Polonia
Biblioteca de la Universidad de Varsovia
31 de agosto – 13 de septiembre de 2009

1. OBJETIVOS PROFESIONALES

La incorporación de recursos electrónicos a las colecciones de las bibliotecas abre nuevas vías de acceso al documento a la vez que supone un nuevo reto para éstas, puesto que deben establecerse las bases necesarias para facilitar a los usuarios el acceso a dichos recursos. Debido a las ventajas que reportan al usuario y a las propias instituciones, en los últimos años, están alcanzando a todo tipo de bibliotecas, haciendo que el número de recursos electrónicos crezca de manera exponencial dentro de las colecciones.

Hoy en día, las bibliotecas ponen un especial énfasis en dar a conocer los recursos electrónicos de los que disponen. Lo hacen a través de diferentes caminos pero intentando, en su mayoría, cumplir con un objetivo que se corresponde con la definición de un concepto directamente relacionado con la formación de usuarios: la Alfabetización Informativa (ALFIN). Dicho término hace referencia al conjunto de habilidades que capacitan a los individuos a reconocer cuando se necesita información y tener la capacidad de localizar, evaluar y usar eficazmente la información necesitada.

Es la relación entre recursos electrónicos y las políticas de Alfabetización Informativa que se desarrollan en la Biblioteca Nacional de Polonia y en la Biblioteca de la Universidad de Varsovia, la materia de estudio que desarrollé. Polonia, miembro de la Unión Europea desde 2004, se ha enfrentado y enfrenta a grandes retos en estos ámbitos debido a diversos factores, como la brecha digital, la reciente incorporación a proyectos europeos, etc. Tomando como base lo anterior, estos son los puntos esenciales que acometí:

- Programas de formación de usuarios llevados a cabo, tanto presenciales como en línea
- Métodos utilizados para la captación de las necesidades formativas e informativas de los usuarios
- Evaluación de los cursos de formación de usuarios
- Herramientas de acceso a los recursos electrónicos, locales y en línea
- Optimización de recursos. Es decir, el mejor y máximo aprovechamiento posible de las herramientas de las que disponen
- El caso particular de las publicaciones periódicas y revistas científicas electrónicas
- Evaluación de la colección de recursos electrónicos

- Participación en grupos de trabajo europeos relacionados con la Alfabetización Informativa y los recursos electrónicos. Plasmación en los métodos de trabajo y herramientas de las bibliotecas
- Paralelismos y divergencias en el desarrollo de los recursos electrónicos y en las actividades de formación de usuarios llevadas a cabo en la Biblioteca Nacional de Polonia y en la Biblioteca de la Universidad de Varsovia.

A nivel profesional, consideré de gran interés conocer cuáles eran las tendencias generales sobre formación de usuarios y recursos electrónicos en este país, que bien puede ser tomadas como ejemplo del conjunto de nuevos estados miembros de la Unión Europea, y que realmente podría aportarnos una nueva visión que ayude a la Biblioteca Nacional de España a continuar avanzando en estos campos.

2. ALGUNOS DATOS SOBRE LAS BIBLIOTECAS

- Biblioteca Nacional de Polonia. Se funda en 1928, y desde entonces se configura como la biblioteca central del Estado. Recoge la totalidad de la producción editorial polaca, así como aquellas publicaciones relacionadas con Polonia editadas fuera del país. Igualmente, se recogen publicaciones de referencia extranjeras y relativas a humanidades y ciencias sociales.

En cuanto a la colección, las monografías y publicaciones periódicas del siglo XIX al XXI alcanzan los 5.955.408 ítems. Las colecciones especiales (manuscritos, impresos antiguos, materiales iconográficos, cartográficos, microformas y audiovisuales), alcanzan el 1.413.263 de ítems.

Se divide en dos sedes:

- Central, ubicada en al. Niepodleglosci 213, donde se recogen fondos del siglo XIX al XXI: monografías, publicaciones periódicas y colección ephemera. Además, existen colecciones especializadas en biblioteconomía y ciencias de la información, cartografía, música y audiovisuales.
 - Palacio Krasinskich o de la Commonwealth, ubicado en la Plaza Krasinskich 3/5, donde se conservan algunas colecciones especiales: manuscritos, impresos antiguos, dibujos y fotografías.
- Biblioteca de la Universidad de Varsovia. Fundada en 1816, recoge cerca de 2.900.000 de volúmenes (aprox. 1.900.000 de monografías, 662.000 publicaciones periódicas y 387.000 materiales de las llamadas colecciones especiales: incunables, manuscritos, partituras, materiales cartográficos, colección Ephemera y publicaciones del siglo XIX). La temática de la colección es universal, aunque predominan las humanidades y ciencias sociales. Además, cuentan con ricas colecciones retrospectivas sobre matemáticas y ciencias naturales, así como sobre medicina y teología.

Respecto a los recursos electrónicos, desde los ordenadores dispuestos en la biblioteca universitaria, es posible acceder al catálogo en línea de las bibliotecas de la Universidad, a las bases de datos locales en CD-ROM (incluyendo las colecciones digitales de la biblioteca), a las publicaciones periódicas de editores y consorcios (Elsevier, Springer, Oxford Presss, etc), al texto completo de periódicos polacos digitalizados y a otras bases de datos de Internet (Factiva, literatura Online, etc.). Son más de 20.000 las publicaciones periódicas suscritas en su versión electrónica, gracias a la contribución de la biblioteca en diferentes consorcios.

En 2007, comenzó el desarrollo del proyecto de biblioteca electrónica de la Universidad, usando como plataforma la herramienta dLibra, la cual también es utilizada por la BNP. Es posible acceder al texto completo de las publicaciones de la biblioteca electrónica, pues se ha utilizado OCR con esta finalidad, y a tablas interactivas de contenido. Se pueden localizar dichas publicaciones a través de la propia e-UW, y de NUKAT, el catálogo colectivo de bibliotecas universitarias y de investigación de Polonia. En este catálogo se siguen los principios de catalogación compartida, lo cual supone una gran descarga de trabajo si tenemos en cuenta que son 81 bibliotecas las que participan en él.

Las colecciones básicas de la biblioteca electrónica son:

- Patrimonio cultural: documentos digitalizados provenientes de las colecciones de la universidad
- Publicaciones-e: tanto digitalizadas como nacidas digitales
- Historia de la universidad y su biblioteca: documentos digitalizados en los que se tratan estas materias
- Ciencia y Educación

3. METODOLOGÍA DE TRABAJO

Desde el momento en el que me fue concedida la estancia, la persona a mi cargo en la Biblioteca Nacional de Polonia, la Srta. Bozena Wojtas, tuvo conocimiento de mi propósito profesional. Puesto que conocía los campos de estudio en los que me quería centrar, se encargó de gestionar las reuniones con distintos trabajadores de la biblioteca, los cuales me atendieron de una forma excepcional. Las reuniones las definíamos en base a los campos de interés para mi estudio y, de esta manera, o bien la propia Srta. Wojtas me proponía reuniones que consideraba que me podrían interesar, o bien le solicitaba hablar con el responsable de aquel departamento que podría ayudarme a completar mi estudio. En todos los casos, gestionó de manera magnífica mis peticiones y me permitió conocer a aquellos bibliotecarios que trabajaban en las áreas relacionadas con los recursos electrónicos y la formación de usuarios.

Todas las reuniones tuvieron lugar por la mañana y su duración oscilaba entre la hora y media y las dos horas. Los bibliotecarios con los que tuve la oportunidad de hablar e intercambiar impresiones profesionales hablaban un inglés fluido, lo cual nos permitió tener charlas amenas. Una de las cosas más importantes, a mi modo de ver, fue el intercambio mutuo de experiencias, ya que no solo me limité a preguntar sobre su modo de trabajo sino que también les explicaba cual era nuestra metodología en la BNE respecto a formación de usuarios y recursos electrónicos. Esto fue así, principalmente, por las grandes diferencias en el hacer que pude observar durante aquellos días, entre una y otra institución, lo cual me animaba a informarles sobre nuestras actividades y maneras de proceder.

3.1 REUNIONES

Previamente al comienzo de las reuniones, la Srta. Wojtas se encargó de informarme sobre ciertos aspectos relacionados con la biblioteca y sobre las formas de comunicación con otros puntos de la ciudad. Además, me facilitó distintas guías de la biblioteca, tanto de la situada en la Avenida Niepodlegosci, considerada como la central, como de la situada en la Plaza Krasinskich, en el llamado Palacio de la República, y donde se recogen colecciones especiales: manuscritos, dibujos, fotografías, etc.

3.1.1 Reuniones celebradas en la Biblioteca Nacional (central y Palacio Krasinskih)

En el primer día de mi estancia, tuve la oportunidad de conocer las instalaciones y el funcionamiento general de la Biblioteca Nacional de Polonia (en adelante BNP), de mano de una de las bibliotecarias del Servicio de Información. La estructura en salas es similar a la de la Biblioteca Nacional de España (en adelante BNE), pues están organizadas en base a los distintos materiales de la colección. Al tiempo que visitábamos las distintas salas, la bibliotecaria del Servicio de Información me aportaba ciertos datos sobre la BNP, muchos de ellos llamativos: 23.000 nuevos usuarios en 2008; Depósito Legal de recursos electrónicos desde 1996, con 15 bibliotecas que actúan como receptoras de dicho Depósito; editan la Bibliografía Nacional, disponible en línea, así como la Bibliografía de recursos electrónicos, disponible también en línea desde 2008; Publican 9 revistas propias, etc.

Al final de la jornada, en la sala dedicada a la formación de usuarios, se me informó sobre los programas de formación de usuarios que imparte la Biblioteca. Las diferencias entre los programas de formación desarrollados en la BNP y en la BNE son evidentes: genéricos en la primera, y mucho más especializados en la segunda. Los programas de la BNP están enfocados a dos tipologías de usuarios: por un lado, niños en edad escolar y, por otro, adultos, ya usuarios de la BNP. La formación impartida a los niños tiene como objetivo principal familiarizarles con el entorno bibliotecario, pues consideran que son futuros usuarios potenciales de la BNP. Sobra decir que la formación es muy básica, y no pretende más que introducir a los menores en el uso de las bibliotecas. Así, todo lo que queda fuera de estos cursos formativos depende directamente de los bibliotecarios de las distintas salas, y en especial del Servicio de Información, puesto que se ocupan de resolver las dudas de los usuarios en todas aquellas parcelas que conforman la biblioteca.

Un punto muy interesante relacionado con la formación, pues en España no es el proceder habitual, es que la BNP forma a bibliotecarios externos a la BNP, por la cual deben pagar. Esta formación podría equipararse a un título de Experto en gestión de bibliotecas en España.

Finalmente, y de una manera muy detallada, se me explicó la estructura de la nueva web prestando especial atención al apartado de recursos electrónicos y la Biblioteca Digital "Polona". En aquellos momentos, la página web aún no contaba con la traducción completa al inglés, con lo que me resultó algo más complicado su comprensión.

Al día siguiente tuve la oportunidad de entrevistarme con una de las bibliotecarias del Departamento de Recursos Electrónicas, la cual me habló sobre la forma de procesar los recursos electrónicos que la BNP recibe mediante Depósito Legal: revistas, libros, juegos, etc.

Todos estos materiales son catalogados e incluidos en el catálogo de la biblioteca, pero no disponen de una herramienta concreta para facilitar el acceso a estos. Según me comentó, actualmente están trabajando en el desarrollo de un repositorio de recursos electrónicos, que permitiría acceder directamente a dichos recursos desde el catálogo, a través de un enlace.

La siguiente jornada estuvo dedicada por completo a la Biblioteca Digital "Polona". Hicimos un recorrido por las distintas salas en las que trabajan bibliotecarios que participan en dicho proyecto. Comenzamos por la que se utiliza para la digitalización de documentos, donde únicamente trabajan dos personas. Posteriormente, visitamos la otra parte del Departamento (en total, trabajan en él ocho personas), donde se realiza el proceso técnico de las imágenes, la inserción de metadatos y la inclusión de las imágenes en Polona. Para facilitar el acceso a los distintos materiales, han establecido diferentes categorías en base a los tipos de documentos (libros, periódicos, etc.) y a colecciones de interés para los usuarios. A mi pregunta sobre el uso de algún software específico para la gestión de los archivos digitales (similar al programa Digitool, utilizado entre otras por la BNE), me explicaron que no utilizan un software comercial,

pues en su momento se decantaron por el desarrollo de un programa propio para este cometido. Sobre la obtención de estadísticas de uso, utilizan un programa Open Source que les permite conocer la aceptación de dicha biblioteca entre los usuarios. Puesto que este proyecto es muy reciente, les pregunté sobre cómo estaban introduciendo a los usuarios en su uso, mediante cursos formativos, guías o algo similar, pero me afirmaron que no imparten ningún tipo de formación y que, únicamente, en caso de recibir alguna pregunta sobre la herramienta, la resuelven de manera individual. Tampoco han llevado a cabo ningún estudio enfocado a conocer los intereses o el grado de satisfacción de los usuarios en cuanto a Polona.

En la primera semana de estancia, dedicamos una de las jornadas a visitar el Palacio Krasniński. Aunque ambas sedes conforman la BNP, el acceso a las colecciones de cada una de ellas se realiza mediante catálogos en línea independientes. Actualmente ya se trabaja para permitir el acceso a los fondos de la biblioteca del Palacio desde el OPAC de la biblioteca "central". La media de usuarios que visitan la biblioteca por mes es de alrededor de 100, en su mayoría investigadores. Según me informó nuestra guía durante la visita, el 90% de los fondos de la biblioteca fueron destruidos y otros fueron tomados por los rusos durante la II Guerra Mundial y en años posteriores. Hoy en día, uno de los problemas básicos a los que se enfrentan es el de la humedad en las instalaciones, por lo que gran parte del trabajo que allí se realiza es de conservación y restauración de fondos.

En la segunda semana de estancia visité el Departamento de Bases de Datos. Los informáticos de este Departamento fueron los encargados de desarrollar la herramienta con la que se gestionan las imágenes digitales de la biblioteca digital Polona. Según me explicaron, para el desarrollo de dicho proyecto fue necesaria la colaboración con el personal bibliotecario, los cuales les hacían llegar sus sugerencias para la mejora de ésta. Para la digitalización de las imágenes se utiliza una herramienta de pago, aunque muy económica, y posteriormente en la base de datos desarrollada por los informáticos, se procede a la gestión interna de las imágenes: inserción de metadatos, almacenamiento de las imágenes, etc. En cuanto a la pregunta sobre los estándares de calidad para la digitalización de documentos, me comentaron que siguen estándares propios de la BNP y que, en cualquier caso, siempre superan, o al menos igualan, los mínimos establecidos en cuanto a calidad de la Biblioteca Digital Europea. Los materiales que se están digitalizando en primer lugar son aquellos más simples, de pocas páginas, por lo que el número de documentos incluidos es bastante amplio en relación al tiempo que lleva en funcionamiento. Mensualmente se reciben unos 800 documentos para incluir en la biblioteca digital.

3.1.2 Reuniones celebradas en la Biblioteca de la Universidad de Varsovia

Durante la segunda semana, tuve la oportunidad de visitar la Biblioteca de la Universidad de Varsovia, la cual entraba dentro de mis planes de estudio. Considero que fue fundamental la posibilidad de visitarla, pues no solo me permitió conocer su funcionamiento y quehacer en relación a recursos electrónicos y formación de usuarios, sino que fue clave para poder establecer una comparativa entre ésta y la BNP. Es obvio que los cometidos de ambas bibliotecas son muy diferentes, partiendo de la tipología de usuarios a los que sirven, y por ello es imposible aseverar cuál es la que mejor enfoca la gestión de estas parcelas respecto a la otra. Pero, en lo que sí puede ayudar dicha comparativa, es en la comprensión de las distintas opciones posibles en el ámbito de los recursos electrónicos y la formación de usuarios.

En la primera visita, acompañado por dos bibliotecarias, recorrimos las modernas instalaciones de la biblioteca. La colección, realmente accesible para el usuario, está organizada en base a la Clasificación de la Biblioteca del Congreso, y existen salas específicas dependiendo de la materia. Al igual que ocurre en España, esta biblioteca actúa como central dentro del sistema

de bibliotecas de la Universidad, pues cada una de las facultades cuenta con su propia biblioteca. El catálogo, igualmente, es colectivo.

Durante mi reunión con uno de los bibliotecarios del Departamento de Bases de Datos, pude conocer de primera mano la situación actual y las intenciones de futuro respecto a los recursos electrónicos. En la web, se encuentran organizados en base a distintas categorías, y dentro de estas, mediante listas A-Z: revistas electrónicas; bases de datos suscritas on-line (únicamente accesibles desde las bibliotecas de la universidad); bases de datos instaladas en los ordenadores de las bibliotecas; recursos digitales en CD's; colección digitales de publicaciones polacas y bases de datos de prueba. La biblioteca ofrece acceso remoto a los recursos digitales desde el año 2002.

A mi pregunta sobre la posibilidad de adquirir un programa comercial para desarrollar un metabuscador que englobase los distintos recursos electrónicos de los que disponen (del tipo Metalib, de Exlibris, utilizado en la BNE), me comenta que si bien se ha valorado esta opción, su adquisición parece complicada por dos motivos: la falta de presupuesto y por no haber percibido la necesidad de este tipo de herramientas entre los usuarios. Sin embargo, dicha conclusión no parece estar basada en un estudio sólido de las necesidades de los usuarios, sino en una simple valoración subjetiva, pues no han llevado a cabo estudios de usuarios para conocer realmente lo que necesitan.

Este mismo bibliotecario me habló sobre la posibilidad que les propuso el grupo EBSCO para trabajar con su herramienta a modo de prueba y, aunque parecía bastante conforme con las condiciones económicas del producto, tuve la sensación de que lo que consideraban realmente un escollo para su implantación era la falta de necesidad real de un producto de estas características. En pocas palabras, entendían que la organización de los recursos electrónicos era adecuada y suficiente para las necesidades actuales de los usuarios de bibliotecas universitarias.

Durante el segundo día de visita a la biblioteca universitaria, pude conocer otros detalles relativos a la formación de usuarios junto a una bibliotecaria del Departamento. Para dar a conocer estos cursos se utilizan, básicamente, tres vías: folletos informativos, la página web y oralmente. Hoy en día, se ofrecen tres formaciones de carácter presencial:

- Formación de carácter general, para grupos de 7 u 8 estudiantes, en los que se les muestra las herramientas básicas de las que dispone la biblioteca. Esta formación se realiza una vez por semana.
- Formación para los estudiantes de nuevo ingreso en la Universidad. Igualmente muy genérica y centrada en los servicios básicos de la biblioteca con el objetivo de fomentar su uso.
- Formación sobre revistas-e. Se informa a los usuarios sobre cómo buscar revistas-e y artículos electrónicos en las diferentes bases de datos suscritas por la biblioteca. Dicha formación se realiza una vez por semana. Además, se ofrece la posibilidad de dar esta formación a petición de un grupo de estudiantes, o un departamento de la universidad, prestando especial atención a una materia determinada, si se propusiera.

A parte de la formación presencial, me interesaba conocer si disponían de alguna guía o videotutorial que permitiera a los usuarios informarse sobre los servicios y herramientas de la biblioteca. Efectivamente, disponen de un portal multimedia dedicado al e-learning. Para su desarrollo utilizaron Moodle, una herramienta Open Source. En este portal, además de otros muchos recursos, se presenta una especie de "guía de servicios de la biblioteca", con información relativa a la normativa de la biblioteca, servicios de información, fondos, etc.

A mi pregunta sobre cómo se enfoca la propia formación de los formadores, uno de los problemas que dificulta la formación continua de estos es el inglés, algo lógico pues la mayoría de textos profesional están escritos en ese idioma. Los editores, además, forman a los bibliotecarios mediante sesiones en las que presentan sus productos y, por supuesto, algunos de los bibliotecarios acuden a conferencias y congresos que les permiten mantener actualizados sus conocimientos.

Además de esto, tuve la oportunidad de conocer algunos detalles sobre otros aspectos relativos a los recursos electrónicos de la biblioteca, como la carencia de un repositorio de publicaciones de los miembros de la universidad (para artículos, tesis, etc.) o la participación en el proyecto Ibuk, el portal de libros electrónicos de Polonia.

4. CONCLUSIONES

A nivel profesional, considero que esta experiencia fue enormemente satisfactoria, no solo por poder conocer la metodología empleada en ambas bibliotecas en lo referente a recursos electrónicos y formación de usuarios, sino por poder establecer una doble comparativa: entre la BNP y la BUV, por un lado, y entre ambas instituciones y la BNE, por otro.

Son varios los factores que he podido detectar que impiden un mayor desarrollo de estos campos, tanto en la BNP como en la BUV:

- En ambas instituciones, aunque principalmente en la biblioteca universitaria, llegué a la conclusión de que **no se percibía como una necesidad real entre los usuarios un mayor desarrollo de los recursos electrónicos**. Si bien los bibliotecarios son quienes más cerca están de los usuarios y pueden conocer qué es lo que estos demandan, tal vez sería necesario utilizar herramientas más objetivas para conocer realmente qué apreciación tienen los usuarios de los recursos que les ofrece la biblioteca (encuestas, entrevistas, etc.)
- **Falta de estudios de satisfacción de usuarios**. En relación con el punto anterior, observe una carencia de métodos objetivos para detectar las necesidades reales de los usuarios. Ambas instituciones cuentan con diferentes vías para que los usuarios les hagan llegar sus dudas, quejas o sugerencias. Esto ya supone, o puede suponer, una base para el desarrollo de un estudio de satisfacción de usuarios pero, en todo caso, sería aconsejable focalizar el asunto de los recursos electrónicos en un único documento (encuesta) para conocer las impresiones de los usuarios.
- **Falta de presupuesto**. Otro problema al que se enfrentan no solo estas dos bibliotecas, sino prácticamente la totalidad de instituciones bibliotecarias, es la falta de presupuesto para el desarrollo de sus políticas de recursos electrónicos. No cabe duda de que la implantación de herramientas del tipo metabuscadores o gestores de enlaces, sería mucho mayor si el presupuesto de ambas instituciones lo permitiera. De cualquier manera, considero que ambas utilizan de manera eficiente sus recursos, aprovechando su participación en distintas redes y proyectos que les permite obtener acceso a muchas herramientas informáticas (ej. dLibra) y a recursos gratuitos on-line. La Biblioteca Electrónica de la Universidad de Varsovia debería ser tomada como línea a seguir, pues en ella intervienen todas las bibliotecas de la Universidad y diferentes instituciones que poseen colecciones muy valiosas.

5. AGRADECIMIENTOS

Quería, por último, agradecer a Marina Gómez, jefa del Servicio de Salas Generales de la Biblioteca Nacional, su ayuda en el desarrollo del proyecto por el que me fue concedida la estancia. Igualmente, a María José Fe Trillo, por sus gestiones desde el Ministerio de Cultura y su interés en conocer el estado de los trámites con las instituciones polacas que pretendía visitar. Finalmente, a Bozena Wojtas, trabajadora de la BNP, que en todo momento estuvo a cargo de las gestiones que me permitieron entrevistarme con el personal de la biblioteca.

Rubén Izquierdo Martín

11 de noviembre de 2009